

LA PINTURA DE JOSÉ CUSACHS EN EL MUSEO HISTÓRICO MILITAR DE VALENCIA A TRAVÉS DE SU ESTUDIO Y CONSERVACIÓN

PAINTINGS OF JOSÉ CUSACHS IN THE MUSEUM OF MILITARY HISTORY OF VALENCIA THROUGH ITS STUDY AND CONSERVATION

Gloria Gotor Frías^a, Vicente León Zafra^a, Cristina Robles de la Cruz^b y María Alfonso Buigues^b

^aMuseo Histórico Militar de Valencia, Calle del General Gil Dolz, 6, 46010 Valencia. ggotfri@mde.es; vleonzaf@et.mde.es.

^bInstituto de Restauración del Patrimonio, Camino de Vera s/n, 46006 Valencia. crirobde@upvnet.upv.es; malfonsobuigues@gmail.com.

How to cite: Gloria Gotor Frías, Vicente León Zafra, Cristina Robles de la Cruz y María Alfonso Buigues. 2022. La pintura de José Cusachs en el Museo Histórico Militar de Valencia a través de su estudio y conservación. En libro de actas: II Simposio de Patrimonio Cultural ICOMOS España. Cartagena, 17 – 19 de noviembre de 2022. <https://doi.org/10.4995/icomos2022.2022.15401>

Resumen

El presente artículo tiene como objeto dar a conocer distintas obras sobre lienzo de uno de los más destacados pintores de la segunda mitad del siglo XIX: José Cusachs y Cusachs (1851-1908), dos de gran formato, Muerte del teniente Rochera en Vic, de 1897 y La toma del fuerte del Collado de Alpuente firmada y fechada en 1900, y dos retratos de dos Capitanes de artillería, Don Juan Resino y Represa y Don Eduardo Temprado y Pérez, datados ambos en 1898. Esta compilación de obras estará expuesta en una sala dedicada a José Cusachs en el Museo Histórico Militar, sede del Acuartelamiento San Juan de Ribera desde 1898, situado en Valencia.

Las obras de gran formato representan dos escenas militares y de batalla con un detallado programa iconográfico: La muerte del teniente Rochera en Vic, documenta el fallecimiento del teniente en la tercera guerra carlista. En La toma del fuerte del Collado de Alpuente se recrea la batalla de la conquista del castillo del Poyo.

Las obras presentaban diferentes estados de conservación, apreciándose básicamente suciedad superficial, amarilleamiento de barniz y descohesiones puntuales alrededor de zonas con pérdidas ya tratadas en intervenciones anteriores.

Palabras clave: José Cusachs, pintura sobre tela, gran formato, pintura militar, siglo XIX, Museo militar.

Abstract

The purpose of this paper is to present different works on canvas by one of the most outstanding painters of the second half of the 19th century: Cusachs i Cusachs (1851-1908). The works of art are two large-format ones: Muerte del teniente Rochera en Vic, from 1897 and La toma del fuerte del Collado de Alpuente, signed and dated in 1900; as well as two artillery captains' portraits, Don Juan Resino y Represa and Don Eduardo Temprado y Pérez, both dated in 1898. This compilation will be exhibited in a room dedicated exclusively to José Cusachs at the Museum of Military History, the headquarters of the San Juan de Ribera Barracks since 1898, located in Valencia.

These large-format works of art represent two military and battle scenes with a detailed iconographic program, Muerte del teniente Rochera en Vic, documents the lieutenant's death in the Third Carlist War. La toma del fuerte del Collado de Alpuente, depicts the battle for the conquest of the Poyo castle.

The paintings showed different states of conservation, basically superficial dirt, yellowing of the varnish and occasional decohesion around areas with missing parts already treated in previous interventions.

Keywords: *José Cusachs, paintings on canvas, large format, military paintings, 19th century, military Museum.*

1. Introducción

El Museo Histórico Militar de Valencia en colaboración coordinada con el Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la Universitat Politècnica de València, presenta en este II Simposio de Patrimonio Cultural ICOMOS-España, un proyecto de conservación y adecuación del Patrimonio existente en distintas dependencias militares del Ministerio de Defensa.

Desde el Museo y con el impulso del Coronel Director D. Vicente León, se decide plantear un proceso de agrupación y custodia de tres relevantes obras pictóricas dispersas de José Cusachs y Cusachs (Montpellier, 1851-Barcelona 1908) militar y reconocido pintor ya en su época, destacado en el tiempo por su brillantez representando escenas militares.

Así, el Instituto de Historia y Cultura Militar en Madrid y su Directora Técnica de Museos, Doña Mónica Ruiz Bremón, consideraron de interés la propuesta y elevaron el pertinente Informe técnico para la ordenación de los citados fondos como Colección estable de este Museo.

Se inició a continuación, el proceso administrativo y documental correspondiente entre las Unidades, para incluir tres obras de José Cusachs y Cusachs en el Inventario del Museo y por consiguiente su reubicación en el Sistema Documental para el control del Patrimonio Histórico Mueble del Ministerio de Defensa, llamado MILES.

En junio de 2021, se perfecciona la asignación de dos retratos que son el *Retrato del Capitán de artillería Don Juan Resino y Represa* y el *Retrato del Capitán de artillería Don Eduardo Temprado y Pérez* ambos datados en 1898. Estos dos cuadros proceden del Grupo de Artillería Antiaérea n.º 73 con sede en Marines (Valencia).

En septiembre del mismo año, la obra *Muerte del Teniente Rochera en Vic* de 1897, el más temprano de ejecución de los cuadros reunidos, pasa también a la colección permanente del museo. Esta importante escena militar, se encontraba ubicada en el Salón del Trono del Acuartelamiento Santo Domingo (Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad) en la ciudad de Valencia.

La cuarta obra que aquí estudiamos, titulada *La toma del fuerte del Collado de Alpuente* fechada en 1900, ha formado parte de la colección de este museo desde sus inicios, ingresando en la institución en 1996 procedente del Regimiento de Artillería Campaña n.º 17 sito en Paterna (Valencia).

Como resultado de esta importante actuación, se ha mejorado el discurso museológico, elevando además la protección de este patrimonio mueble con unas condiciones medioambientales de control de temperatura, humedad e iluminación adecuadas para su estabilidad, sumando a todo ello el nivel de calidad artística que añade al museo.

2. El Museo Histórico Militar

El Museo Histórico Militar de Valencia, de titularidad estatal adscrito al Ministerio de Defensa, fue creado como órgano responsable de la conservación, investigación y divulgación del Patrimonio histórico militar en el ámbito de la Región Militar Levante, inaugurándose el 12 de mayo de 1995 (Fig. 1) por el entonces teniente general de la Región Militar de Levante, D. Agustín Quesada Gómez, que apoyó la creación del Museo con una especial sensibilidad y afán, conociendo la enorme diversidad que muestran las colecciones que alberga, destacando entre ellas: vestuario militar de distintas épocas y sus complementos, banderas y estandartes, armamento, vehículos, pintura, cerámica, medallas y condecoraciones, miniaturas, maquetas, mobiliario, fotografías, documentos, maquinarias de oficios e instrumentos científicos y técnicos.



Fig. 1 Placa conmemorativa de la inauguración del Museo (1995). Fuente: Gordo, F. y Vidal, L.

El Museo se encuentra ubicado en una zona del amplio edificio militar que es sede del Acuartelamiento San Juan de Ribera desde 1898, situado éste en el centro de la ciudad de Valencia.

El origen de sus colecciones se forma con fondos que se encontraban dispersos en diferentes Centros Militares y Acuartelamientos de la Tercera Región Militar, reflejando así la importante aportación del Ejército a la Historia de Valencia y de España. También se fueron recogiendo vehículos militares y material en desuso como carros de combate y obuses de otros lugares de la geografía española.

En el momento de su apertura, se instaló en un espacio de 1.500 m² preparado para su exhibición al público, logrando así un mejor acercamiento a todo este singular patrimonio material.

El 3 de marzo de 2005 se llevó a cabo una gran ampliación del Museo, siendo Director el Coronel de Artillería D. Ángel Adán García, pasando a disponer de 2.837 m², distribuidos en 22 salas expositivas. Posteriormente, el 15 de mayo de 2015, con el coronel de Artillería D. Alfonso García-Menacho Osset como director, se remodelaron las instalaciones habilitando nuevas salas y almacenes, llegando a una superficie expositiva de más de 4.500 m² distribuidos en 25 salas, que conforman el Museo en la actualidad (Fig. 2).



Fig. 2 Patio de entrada a la planta baja del Museo con cañón antiaéreo 88/56 alemán. Fuente: Gotor, G.

A lo largo de sus 27 años de vida, el museo ha ido incrementando sus colecciones con importantes donaciones de particulares e instituciones, asignaciones y depósitos que han completado su discurso histórico y museológico con interesantes aportaciones, siendo hoy uno de los mejores museos de historia militar en España, con una extraordinaria

colección de armamento como ametralladoras, fusiles y armas ligeras, así como cañones que reflejan muy bien la artillería de los siglos XIX y XX.

El recorrido expositivo está distribuido en dos plantas y en tres grandes áreas entre los diferentes espacios y salas del Museo:

Salas temáticas (planta baja). En ellas se muestran los materiales y vehículos pesados en salas y patios (como el carro de desinfección de Sanidad de 1922, carro de combate de fabricación rusa T-26B de 1933 o los furgones Chevrolet modelo 1938), munición, armas tradicionales del ejército (infantería, caballería, artillería e ingenieros), junto con las especialidades y cuerpos de apoyo necesarios para el funcionamiento del ejército. Esta planta cuenta también con una sala dedicada a la Guardia Civil.

Salas Históricas (planta alta). Ofrece un discurso cronológico por los sucesivos períodos históricos, haciendo hincapié en los hechos acontecidos en la Comunidad Valenciana. Así se empieza con Los Tercios, continuando con la Guerra de la Independencia y Guerras Carlistas, Ultramar y África, Guerra Civil Española, terminando con las Misiones de Paz de las Fuerzas Armadas.

En esta planta se dedica un espacio a la riada que la ciudad de Valencia sufrió en 1957, ilustrado con fotografías retroiluminadas, dando testimonio del papel fundamental que el Ejército dispuso para recomponer infraestructuras perdidas y brindar ayuda humanitaria en esta catástrofe.

Se finaliza la visita en la planta superior y tercera área, pasando al espléndido Patio de Armas del cuartel, dónde se encuentran las salas dedicadas a la historia de la ciudad de Valencia y el Ejército. Una mención especial a la última sala, que homenajea la Fiesta de las Fallas, declaradas Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO en 2016. La infraestructura arquitectónica del museo se completa en la misma planta con tres salas dedicadas a exposiciones temporales.

Actualmente se exhiben unos 7.000 fondos, siendo el museo militar más grande de España después del Museo del Ejército en Toledo.

La Asociación Cultural de Amigos del Museo Histórico Militar de Valencia creada en 1997, va unida a la historia de este, por su fomento y apoyo a la divulgación de su contenido, realizando actividades de iniciativa propia y de gran trayectoria como es el museo vivo, un acto destacado en el calendario anual con recreaciones históricas, participación de diversas unidades militares con vehículos y desfiles, talleres infantiles, visitas guiadas y gran éxito de público.

3. José Cusachs y Cusachs. Vida, trayectoria y producción artística.

La variada y abundante bibliografía sobre la pintura española del siglo XIX en general, y catalana en particular, permite establecer un marco cronológico y biográfico del movimiento artístico del momento muy definido. Sin embargo, la ausencia de estudios intensivos sobre el género artístico de la pintura militar relega a sus artistas a un segundo plano. Si bien pintores como Mariano Fortuny recogen de forma puntual escenas militares entre su producción artística, son pocos aquellos que basan su inventario pictórico en escenas de historia bélica.

Ineludiblemente el nombre de José Cusachs y Cusachs se encuentra ligado al patrimonio militar y concretamente, a la pintura. A pesar de la calidad de sus cuadros, que objetivamente lo convierten en uno de los grandes retratistas y coloristas de fines de siglo XIX, son pocas las monografías y estudios dedicados a la recopilación y estudio de su producción. De forma asidua y especialmente notoria destacan sus escenas castrenses, en las que el artista evidencia su facilidad y talento en el tratamiento del color, la novedosa construcción compositiva y la vigorosidad, expresividad y definición de sus pinceladas.

Hijo de médico y nacido en Francia durante una estancia temporal del padre, siempre mostró su interés por las fuerzas armadas y la pintura. En torno al 1874 J. Cusachs y Cusachs compagina su carrera militar con la artística (Giralt y Mora, 1988), siempre marcadas por logros y reconocimientos. El detalle, la observación, la disciplina y la minucia en el hacer son cualidades que definen toda su vida profesional.

Las escenas costumbristas de las batallas reflejan un estilo realista que se aleja de los convencionalismos académicos, evidenciando lo que el siglo XX augura, el impresionismo. La afinidad del artista con aspectos aislados de las corrientes artísticas contemporáneas, lo sitúan en un plano independiente que lo diferencia de la clásica concepción de la pintura histórica, dotándola de un realismo audaz que recuerda a Courbet (Giralt y Mora, 1988) y Degas, con quién además compartía la pasión por los temas equinos y a quién profesaba gran admiración, y una expresión pictórica en el paisaje que lo sitúa cercano a las escenas costumbristas de Manet. A pesar de su declarada independencia, durante su formación en la capital francesa fue influido por el pintor Édouard Detaille (1848-1912), especialista en temas militares, que ejerció como su maestro y Alphonse de Neuville que también fue determinante a la hora de construir sus escenas bélicas.

A través de sus cuadros el artista hace partícipe al espectador de las hazañas y batallas del Ejército español de la época, convirtiendo sus pinturas en fuentes documentales e históricas de gran valía. Además, su relación y experiencia dentro de la esfera castrense dota a sus cuadros de gran realismo y perspectiva. Si bien la objetividad se ve sublevada a las vivencias y convencimientos del artista, la curtida visión histórica del militar lo convierten en el principal cronista de las grandes batallas carlistas (Rodríguez, 2019). En ningún momento Cusachs es un espectador externo, si no que aporta una visión participativa, en primera persona (Giralt y Mora, 1988). Se palpa el momento con gran viveza, pero siempre bajo un prisma notoriamente estético. Esto hace reflexionar acerca de dos de aspectos de su pintura: la propia representación pictórica y la actitud y visión que respecto de ella tiene el propio artista (Porta, 2011).

Su deseo de captar escenas muy concretas, plasmando acciones en ocasiones irrelevantes, se combina con la dureza de la batalla (Rodríguez, 2019) y se traduce en composiciones dinámicas muy bien construidas donde el protagonista concentra todos los puntos de atención y los elementos colindantes lo acompañan generando un ritmo narrativo claro y emotivo. En este aspecto, y de especial interés, la obra *La toma del fuerte del Collado de Alpuente* posee una significación de gran importancia en la vida J. Cusachs. El militar, tras su estancia en Barcelona (1871-1873) fue destinado a Valencia, donde se vio inmerso en los combates para mantener la conquista del fuerte de Collado. Por los méritos de guerra librados en estas batallas fue ascendido a comandante en 1875 (Giralt y Mora, 1988). Sin embargo, no es hasta 25 años después cuando pinta la batalla, rescatando la información de su cuaderno de campo para retratarse en el centro, sobre un caballo y dirigiendo la operación (Pérez, 2016).

La dualidad en su carrera profesional fue siempre determinante, y así mismo lo reflejaba cuando, tras triunfar como artista le preguntaban qué le había aportado el ejército: “un álbum repleto de estudios, apuntes y notas de experiencias vividas en campaña” (Barado, 1888). El testigo histórico de Cusachs refleja de forma detallista, priorizando la estética costumbrista, cada aspecto y característica de los uniformes, armas y caballos del ejército isabelino. Las contiendas bélicas se convierten en una herramienta para componer escenas coloristas, volúmenes rítmicos y construir a través de gestos y retratos la iconografía carlista que hoy día se conoce y se referencia, constituyendo una de las principales fuentes documentales en el estudio y conocimiento de la IIIª Guerra Carlista.

4. La sala José Cusachs y Cusachs en el Museo Histórico Militar de Valencia. Aspectos técnicos y estado de conservación

Las cuatro obras de José Cusachs, *Muerte del Teniente Rochera en Vic* (Fig. 3), *La toma del fuerte del Collado de Alpuente* (Fig. 4), y los retratos del *Capitán de artillería Don Juan Resino y Represa* (Fig. 5) y del *Capitán de artillería Don Eduardo Temprado y Pérez* (Fig. 6), formarán parte de un mismo espacio expositivo dedicado al pintor dentro del Museo Histórico Militar.



Figs. 3 y 4 Izquierda: *Muerte del teniente Rochera en Vic*. Derecha: *La toma del fuerte del Collado de Alpuente*. Fuente: Museo Histórico Militar de Valencia



Figs. 5 y 6 Izquierda: *Retrato del Capitán de artillería Don Juan Resino y Represa*. Derecha: *Retrato del Capitán de artillería Don Eduardo Temprado y Pérez*. Fuente: Museo Histórico Militar de Valencia

4.1 Aspectos técnicos

Son pinturas al óleo sobre tela, tensadas en bastidores de madera fijadas con clavos metálicos, encuadrada cada una de ella en un marco con ornamentación vegetal con acabado dorado.

Los soportes textiles presentan un ligamento tafetán sencillo de diferentes densidades (tabla 1), encontrando un orillo en la *Muerte del Teniente Rochera en Vic*, concretamente en su lateral inferior.

Tabla 1. Datos técnicos de las obras

Título	Dimensiones (cm)	Densidad (nº hilos x cm ²)	Ligamento
<i>Muerte del teniente Rochera en Vic</i>	200 x 276	18 x 21	Tafetán
<i>La toma del fuerte del Collado de Alpuente</i>	200 x 325	No visible	Tafetán
<i>Retrato del Capitán de artillería Don Juan Resino y Represa</i>	120 x 65	15 x 13	Tafetán
<i>Retrato del Capitán de artillería Don Eduardo Temprado y Pérez</i>	120,5 x 65,5	15 x 13	Tafetán

Las películas pictóricas se asientan sobre una preparación comercial de color blanca, de grosor fino y homogéneo. Están ejecutadas con gran calidad artística sin excesivos empastes a excepción de la *Muerte del Teniente Rochera en Vic*,

coincidiendo con zonas de detalle y de decoración de sus ropajes, botones, cintas, etc. En todas las obras se aprecia una capa uniforme de barniz.

Los bastidores son de madera, de tipo español, con ensamble a horquilla, sistema de cuñas y aristas biseladas a excepción de los travesaños centrales de los grandes formatos, que presentan aristas vivas.

Las pinturas están firmadas con la inicial del nombre del artista y su primer apellido, J. Cusachs y fechadas con el año de ejecución de la obra en el ángulo inferior izquierdo.

4.2 Estado de conservación

Las obras se encontraban en un estado bastante aceptable. Los soportes textiles presentaban intervenciones puntuales a modo de parches, eran de gran tamaño y tiraban del soporte textil creando pequeñas deformaciones en esa zona, concretamente en el de D. Juan Resino. Otra alteración evidente era la oxidación de sus fibras que, junto a la presencia de polvo y suciedad medioambiental, oscurecían de forma general la superficie de los reversos, no observándose la pérdida de tensión, ni resistencia. *La Muerte del teniente Rochera en Vic* presentaba un desgarró en la parte central de la obra. Por último, *La toma del fuerte del Collado de Alpuente* está reentelado.

Los bastidores de madera presentaban buen estado de conservación, no observándose alteraciones significativas.

Respecto a los estratos pictóricos, destacar como principal alteración en una de ellas, en concreto en *La toma del fuerte del Collado de Alpuente*, desprendimientos de su película pictórica, coincidiendo con zonas estucadas en intervenciones anteriores. Otra alteración observada en cada una de las obras, a excepción de *La toma del fuerte del Collado de Alpuente*, es el oscurecimiento de la capa de barniz debido a su oxidación y presencia de depósitos de suciedad.

En los dos retratos se percibe desconsolidación de la zona inferior, siendo un poco más acusada en el retrato del *Capitán Don Juan Resino*. También hay estucos de cera coloreados subsanando la pérdida de película pictórica.

5. Proceso de intervención

Se ha realizado una intervención de mantenimiento, centrada en lo estrictamente necesario para su conservación. Antes de afrontar la intervención se realizó un estudio técnico y fotográfico de las obras con diferentes longitudes de onda, diseñando una adecuada intervención de acuerdo a las necesidades de cada una de ellas.

En primer lugar, se separaron las pinturas de sus sistemas de enmarcado interviniendo ambos por separado. Debido a su buen estado de conservación, no fue necesario el desclavado de las pinturas de sus bastidores, a excepción del retrato del Capitán D. Juan Resino, donde precisaba una protección general para eliminar las intervenciones antiguas. Sobre los soportes se realizó una limpieza mecánica con brocha y aspiración, eliminando el polvo depositado superficialmente, terminando con una esponja *whishab* incidiendo en los intersticios del tejido.

Los bastidores de madera se limpiaron con una mezcla de agua destilada y etanol (1:1) y se aplicó a brocha una capa de preventivo antixilófagos, y como protección final una capa de cera microcristalina.

En cuanto a los estratos pictóricos, en *La toma del fuerte del Collado de Alpuente* se realizó una consolidación puntual, correspondientes con estucos ejecutados en intervenciones anteriores. Para acometer esta intervención se establecieron unas pautas: los estucos que se encontraban en buen estado y no desestabilizaban de la película pictórica, se mantuvieron, siendo consolidados con una cola orgánica; los que generaban tensión sobre la pintura circundante fueron retirados, asegurando la integridad del perímetro de la laguna mediante su consolidación. El retrato de D. Eduardo Temprado precisó una consolidación de la zona inferior, el de D. Juan Resino, protección-consolidación general.

El saneamiento del soporte se realizó con tela de lino fino y un adhesivo termoplástico. En el retrato de D. Juan Resino, se realizaron dos parches adecuados al tamaño de los daños, siendo también necesario la elaboración de bandas de refuerzo para su posterior tensado en su bastidor.

En cuanto a los tratamientos estéticos realizados en las obras, tanto en la *Muerte del teniente Rochera en Vic* como en los dos retratos se retiró la capa de barniz oxidada, para ello se hicieron diferentes test de solubilidad que determinaron el

disolvente más adecuado para la eliminación de cada estrato en cada una de las obras. Una vez limpios los estratos pictóricos se aplicó una capa de barniz de protección. A continuación, se realizó el estucado y nivelado de las lagunas, empleando para ello un estuco tradicional. Concluyendo con la reintegración cromática y barnizado final.

6. Conclusiones

La reagrupación y custodia de tres obras de José Cusachs por parte del Museo Histórico Militar de Valencia ha permitido incluirlas en su inventario y por consiguiente reubicarlas en el Sistema Documental para el control del Patrimonio Histórico Mueble del Ministerio de Defensa. La creación de un nuevo espacio expositivo exclusivo de J. Cusachs ayuda a realizar un recorrido por su obra, estableciendo un diálogo sencillo con el espectador que mejora el discurso museológico.

A través del estudio técnico de las obras se ha podido determinar que algunos deterioros que mostraban derivaban de intervenciones anteriores. Las actuaciones de mantenimiento y adecuación realizadas en las obras, han servido para recuperar la colorimetría propia de la paleta de Cusachs, que se veía desvirtuada por la oxidación del barniz y la estratificación de la suciedad.

Como testigo de los acontecimientos bélicos que tuvieron lugar en el siglo XIX, la pintura de Cusachs constituye una de las fuentes documentales de mayor relevancia en el estudio histórico de los mismos. El artista se convierte en uno de los mayores cronistas de la época, dejando con su obra constancia de la estética del programa iconográfico militar, así como de los sucesos más relevantes de la tercera guerra carlista. Su análisis estilístico a través del contacto directo con las obras ha permitido comprender el dominio y conocimiento del militar en materia pictórica y gráfica. Su grandísima calidad representa un momento histórico-artístico de gran transcendencia, donde la expresividad de la pincelada comienza a ganar fuerza al formalismo académico imperante.

El diseño del espacio expositivo para las obras de Cusachs permitirá establecer unas medidas de conservación preventiva adecuadas a las características de las mismas, a través de su monitorización se controlarán y ajustarán los parámetros de humedad relativa, temperatura y radiación lumínica, garantizando la estabilidad material de las obras.

Referencias

- Barado, F. (1888). *La vida militar en España*. Barcelona, España: Ed. Sucesores de Ramírez.
- Fernández, T, Tamaro, E. (2004). Biografía de José Cusachs. *Biografías y vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/cusachs.htm>
- Giralt-Miracle, D. y Mora, P. (1988). *Josep Cusachs i Cusachs*. Barcelona, España: Ed. M. C. Ballester.
- Hernández, F. (2002). *El patrimonio cultural: la memoria recuperada*. Gijón, España: Ediciones Trea, S.L.
- Muñoz, A. (2009) Arquitectura y Memoria. El Patrimonio Arquitectónico y la Ley de Memoria Histórica. *Revista Patrimonio Cultural de España*, 1. 83-110.
- Pérez, C. (2016) La toma del fuerte del Collado de Alpuente. Artículos ACAA. <http://amigosdealpuente.org/2016/10/la-toma-del-fuerte-del-collado-de-alpuente/>
- Porta, C. (2011). La importancia de la mirada en el comportamiento artístico: identidad histórica y percepción visual. *Aisthesis*, 49, 11-28.
- Rodríguez, M. (2019). Pinceladas para la historia: la pintura como documento histórico de las guerras carlistas. *Aportes*, 100, 5-38.